

El drama de Asia Bibi

Un nuevo caso de fundamentalismo islámico y de discriminación a la minoría cristiana tiene como protagonista a Pakistán. El último caso es el de la cristiana **Asia Bibi**, condenada a morir en la horca por un supuesto delito de blasfemia contra el profeta **Mahoma**. Católicos y protestantes, así como organizaciones de derechos humanos y varias ONG, se están movilizándolo para evitar que se lleve a término la condena.

Según informa la agencia Asianews, un tribunal de Punjab, a 75 kilómetros al oeste de Lahore, condenó a esta mujer de 45 años por un delito de blasfemia. Mientras tanto, activistas denuncian que esta legislación alienta a los **extremistas musulmanes** en un país cada vez más hostil con las minorías religiosas



Los hechos ocurrieron en junio de 2009 cuando Bibi, trabajadora agrícola, fue mandada a buscar agua mientras trabajaba en un campo. El resto de mujeres, seguidoras del islam, se opusieron a que ella fuera porque, al no ser musulmana, contaminaría el recipiente y lo haría impuro. Por ello, **le exigieron que abandonara el cristianismo** y que se hiciera musulmana, a lo que ella se opuso.

En su justificación, la fiel cristiana dijo a sus compañeras que "Jesús murió en la cruz por los pecados de la humanidad" y preguntó a las mujeres musulmanas **qué había hecho Mahoma por ellas**. En cuanto oyeron estas palabras acudieron al imán local, esposo de una de ellas, que a su vez presentó una

denuncia ante la Policía por el delito de blasfemia. Y es que el artículo 295 del Código Penal de Pakistán pena con la muerte blasfemar contra el profeta del islam.

El juez, Naveed Iqbal, la condenó a muerte tras haber sido previamente detenida. El magistrado descartó totalmente que hubiese sido falsamente acusada o que existieran "circunstancias atenuantes". Ahora la sentencia a morir en la horca tiene que ser ratificada por el Tribunal Superior de Lahore.

Convertirse al islam o morir en la horca

Además, el diario La Razón publica las palabras de Asia Bibi, que su abogado guarda en el móvil. En ellas se relata que el juez que la condenó a muerte "entró en la celda y le ofreció convertirse al islam para salir libre. Asia le respondió al juez que **prefería morir como cristiana que salir de la prisión siendo musulmana**".

"Yo no soy una criminal, no hice nada malo. **He sido juzgada por ser cristiana**. Creo en Dios y en su enorme amor. Si el juez me ha condenado a muerte por amar a Dios, estaré orgullosa de sacrificar mi vida por él", dijo la mujer a su abogado.

Mientras tanto, agrupaciones cristianas, tanto católicas como protestantes, están realizando campañas para que se produzcan presiones internacionales a Pakistán y así evitar la muerte de esta mujer cristiana. Los obispos de Pakistán han hecho un llamamiento al Papa para que intermedie en el conflicto. "**Instamos a la comunidad internacional a levantar su voz, a hacer presión y trabajar en todos los niveles para salvar a esta mujer, que es inocente**", dicen los preladados.

En España ya han comenzado a organizarse y para el domingo se ha convocado una concentración frente a la **embajada de Pakistán en Madrid**. Allí harán un acto de oración y pedirán la libertad para Asia Bibi.

Otras iniciativas se centran en la recogida de firmas para hacer presión y poder salvarla. Cientos de miles de firmas han sido recogidas tan sólo en una semana. Estas firmas van dirigidas tanto a la ONU como al propio Gobierno de Pakistán.

Discriminados por ser cristianos

Sin embargo, no es la primera vez que esta discriminación a los cristianos ha puesto en el punto de mira a Pakistán. Otro hecho conocido se produjo tras las graves inundaciones que asolaron el país durante el pasado verano. En ese momento, los cristianos fueron tratados como ciudadanos de segunda y **se les negó la ayuda por el simple hecho de ser cristianos**.

Las autoridades locales exigían a los cristianos que o se convirtiesen al islam o no recibirían comida ni ayuda a pesar de ser casos de extrema necesidad. Igualmente, políticos del país inundaron un poblado cristiano desviando el agua de la inundación para que sus tierras no se vieran afectadas. Murieron decenas de cristianos al no haber sido avisados por este musulmán.

El Padre Ángel, Presidente de Mensajeros de la PAZ

Toda condena a muerte es algo que nos entristece mucho, y especialmente cuando pensamos que se trata de una madre con cinco hijos. La Iglesia condena esta pena, sea cual sea el delito que la ha motivado.

Asia tiene nuestras oraciones, pero también nuestra voz, por eso pedimos con todo el corazón, a quien deba oírnos, que le sea conmutado tan terrible y desproporcionado castigo. La paz, la libertad, el desarrollo y la cultura son las mejores armas contra la violencia y el fanatismo. La religión no es la culpable del odio y la muerte, sino, muy al contrario, inspiradora de todos los sentimientos buenos que puede cobijar el alma humana

Javier Lozano - Solidaridad.net

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/el-drama-de-asia-bibi